

LA PUNTILLA

Del 11 al 24 de Octubre de 2011 - N.º 92



DOMINGO NAVARRO
TROFEO AL MEJOR PUNTILLERO DE
LA FERIA DE LA MAGDALENA 2011

Manolo Beltrán, premio a la constancia

Uno de los grandes triunfadores del pasado Bolsín Taurino de Castellón fue, sin duda alguna, el ganadero Manuel Beltrán Izquierdo, quien puede presumir de haber lidiado una novillada de auténtico lujo, de las que hacen afición, de las que dan espectáculo y, además, y esto es lo mejor, de las que permiten a los chavales cuajar faenas realmente importantes.

No fueron novillos tontorrones, de esos que se dejan pegar pases y pases, pero que no transmiten absolutamente nada. Tampoco fueron especialmente complicados, salvo el segundo que se vencía por el derecho y, aunque no se comía a nadie, si exigía algo más de oficio. Fueron, en conjunto, lo que uno espera de cualquier festejo, animales con movilidad, con alegría en la embestida, con un punto de nobleza que permita cuajarlos cuando el novillero se pone donde hay que ponerse, y con ese punto de casta que pone la nota de emoción a cada lance.

Si el toro bueno descubre al torero malo, el novillo bueno descubre no solo al novillero malo, también al que con buenas cualidades adolece todavía de una buena preparación, por lo que no conviene equivocarse, ni cargar las tintas, a la hora de juzgar a quienes no fueron capaces de estar a la altura de los erales. Conviene, sin embargo, valorar en su justa medida a quienes si lograron cuajar estos

animales, dejando patente, sobre todo, unas ganas inmensas de lograr algo en esta complicada profesión. Varea derrochó sentimiento y suyo es el mérito de saber embarcar la magnífica embestida del de Beltrán, logrando una conjunción difícil de ver en un novillero con tan corto bagaje. Soler se mostró, una vez más, poderoso en todos los tercios, capaz de poder con lo que le pongan por delante y con una progresión interesantísima. Iván, puso ese duende gitano que sale de sus muñecas y que puede llegar a romper en un torero que nos haga disfrutar. Tiempo al tiempo.

Gracias a estos cha-vales, de los que puede sentirse legítimamente orgullosa la escuela castellonense, y a los magníficos novillos del amigo Manolo, los espectadores que abarrotaban la plaza de Vinaroz pudieron gozar, salvando las distancias, de una de las mejores tardes de la temporada provincial.

El triunfo de Manolo Beltrán es el triunfo de la constancia, la perseverancia y el buen hacer de un ganadero que lleva décadas trabajando para que, cada vez que sus novillos salten al ruedo, den el espectáculo que pudimos ver en Vinaroz. Si esto, para los grandes ganaderos supone un reto complicado y no siempre conseguido, no quiero ni pensar lo difícil que debe resultar para los criadores modestos, con camadas mucho más cortas y con una capacidad de selección mucho más limitada. Sin embargo, los sacrificios y el esfuerzo, de cuando en cuando, dan estas satisfacciones y si alguien se merece que sus novillos embistan este es, sin duda, Manolo Beltrán.



PEDRO MILEO

LA PUNTILLA

Edita:

Unión de Aficionados

"La Puntilla"

Presidente:

Pedro Mileo

Director:

Germán Adsua

Subdirector:

Eloy García

Redacción:

Javier Vellón

José Barreda

Javier Moliner

José M. del Campo

Fotografía:

José Aguilar

Jacobo Silvestre

Vicente Ferrando

Imprime:

Imprenta Rosell s.l.

Dep. Legal: C5-87-08

Redacción:

C/ Benicarló, 20

Tel. 964 22 47 06

redacción@lapuntilla.es

APLAUSOS

A Manuel Beltrán y Varea, triunfadores de la última edición del Bolsín Taurino de Castellón.



PITOS

A los novillos del festival de Alquias que, una vez más, tiraron por tierra cualquier opción de emoción en el ruedo



La Puntilla en su propio correo

Puedes recibir la versión en PDF de la revista, totalmente gratis, en tu correo. Solicítalo a redacción@lapuntilla.es.



**ORGANISMO AUTONOMO
ESCUELA TAURINA
DE CASTELLON**

Paseo Ribalta, 29 - b - 12002 CASTELLON
Tel. 964 24 66 82 - Fax 964 24 66 92



Festival sin novillero

Veníamos diciendo, desde hacía varias semanas, que al festival de Alquerías le faltaba un novillero. Porque el carácter del festival de Alquerías es eminentemente popular –máxime cuando se financia

con dinero del pueblo- y ello requiere que, además de las figuras consagradas, que las hubo, se dé la oportunidad a un chaval que esté empezando. A un chaval de la tierra, claro. Porque si no es de la tierra tampoco tiene sentido. Cuando los carteles del festival salieron a la calle, hubo cierto murmullo entre la afición de la provincia porque, otra vez, no había novillero. Y cuando, después, se empezó a hablar

de que igual entraba Vicente Soler en los carteles, el murmullo se tornó ilusión. Pero ni de coña. En el festival de Alquerías no hay sitio para la promoción de los de casa.

Hubo novillero, sí, pero no de la tierra. Los caprichos de la organización quisieron que fuera un joven novillero salido de la Escuela de Valencia –todos mis respetos y mis mejores deseos para Román, por

supuesto- el que hiciera el paseíllo junto a Ponce y Manzanares. Y no será porque el mundo taurino castellanense no se movilizó para que allí pudiera estar uno de Castellón. Vía Facebook o vía oficial, los movimientos pro Soler

o pro Varea intentaron que se cumpliera lo que todo el mundo, menos uno, pedía. Pero todas las peticiones encontraron la puerta cerrada. Y cerrada con excusas y argumentos alejados de toda lógica. Alejados de la verdad.

En Alquerías podrían haber estado perfectamente Soler o Varea. Las fórmulas que se ofrecen son variadas, y van desde la mera inclusión en el cartel de un novillero sin caballos,

sin más, hasta la lidia de un novillo en la modalidad de clases prácticas. No sirve aquello de que en un festival con matadores no se puede anunciar un novillero sin caballos, porque no es verdad. Porque se ha hecho toda la vida, sin ir más lejos en nuestra provincia. Benassal, Alcora, por ejemplo. Pero a la organización, o le faltó voluntad, o le sobraron intereses.

En Alquerías podrían haber estado perfectamente Soler o Varea. Las fórmulas que se ofrecen son variadas, y van desde la mera inclusión en el cartel de un novillero sin caballos, sin más, hasta la lidia de un novillo en la modalidad de clases prácticas

Está muy bien el dar un festival en loor de multitudes. Pero no hay que olvidar los orígenes. Y no hay que olvidar una de las funciones de los festivales, que es la de servir de trampolín a los chavales que se están fabricando un camino en la profesión más ingrata de las profesiones. Que cada vez es más difícil torear. Que si hasta hace unos años costaba ver un pitón, ahora cuesta mucho más. Que las escuelas cada vez tienen que buscarse la vida con más énfasis para conseguir cuatro vacas. Y si los que tienen el poder, los recursos y la influencia para hacer que los críos toreen, no ponen de su parte, vamos mal, muy mal. Los organizadores pueden hacer de su capa un sayo cuando arriesgan su propia pasta. Pero cuando la pasta es del pueblo, hay que escuchar al pueblo. Fácil es tener el poder y traer a Ponce. Pero mucho más fácil es poner a un crío a hacer el paseíllo junto a Ponce. Eso sí que no cuesta nada. Ni esfuerzo ni perras. Si se tiene el poder y no se hace, es porque no se quiere, y punto.

Que ver a Manzanares –grandísimo torero- hacerle cositas a un becerrucho feote no tiene gracia. Como otros años no ha tenido gracia ver a Fulano y al de la moto pasearse por Alquerías. Sin más emoción que la de reírle los chistes a alguno.



GERMAN ADSUARA



IMPRENTA ROSELL

Polígono Pi Gros II, Nave 37
12005 Castellón de la Plana
Teléfono / Fax 964 224 706
imprenta@imprentarosell.com
www.imprentarosell.com

Domingo Navarro, puntillero vocacional

Javier Vellón

El pasado viernes 30 de septiembre, el colectivo 'La Puntilla' le entregó a Domingo Navarro Santolaria el trofeo que le acredita como mejor puntillero de la feria de la Magdalena 2011, por su actuación el domingo 3 de abril, en la corrida de Victorino Martín, a las órdenes del colombiano Luis Bolívar.

El banderillero valenciano, que mantiene su puesto de charcutería en el mercado de su pueblo, Tavernes de Valldigna, es un caso atípico en el escalafón de los hombres de plata. Entró en la escuela taurina de Valencia, a comienzos de la década de 1990, cuando contaba con 17 años de edad, influido por el entorno de aficionados y profesionales del mundo del toro local, especialmente por los hermanos Blázquez. Frente a la mayoría de aspirantes, Domingo tuvo claro desde el principio que su futuro no estaba en los ternos de oro sino en el mundo de las cuadrillas.

En 1993 se hace ya profesional y debuta en una plaza portátil en san Antonio de Requena. No rodaron bien las cosas. Fue en Benidorm, ese mismo año, ante un novillo que le pondrá en dificultades a la hora de banderillar, cuando, según sus palabras, descubre su valía personal y constata que puede funcionar en los ruedos con garantías.

Desde entonces ha hecho el paseí-

llo acompañando a numerosos matadores y novilleros, entre los que cabe destacar los nombres de Luis Bolívar, José Calvo, Tomás Sánchez, Luis Miguel Casares, David Fandila 'El Fandi', Serafín Marín, Antonio Ferrera y, por supuesto, el de Luis Francisco Esplá.

Domingo siente veneración por el maestro de Alicante, como torero y como persona. Todo lo que es y lo que ha aprendido se lo debe a él, a su comprensión en los momentos difíciles, a su capacidad para enseñar, incluso en circunstancias muy adversas, como en festejos de gran compromiso en plazas de primera ante divisas muy complicadas. Por eso recuerda como la peor experiencia de su vida la cornada que estuvo a punto de costarle la vida al matador en Céret, hace tres temporadas.

Fruto de esa relación, Domingo ha

acompañado a Alejandro Esplá en su breve singladura por los ruedos. Viajó a América con él, donde, por cierto, sufrió la cornada más aparatosa de su carrera, en Chotas, en la que llegó a perder el conocimiento.

La crítica y sus propios compañeros destacan en Domingo sus condiciones para la lidia y su visión a la hora de elegir los terrenos en los que debe situarse. Por ello ha recibido importantes premios, en Sevilla, Jaén, Madrid, que reconocen su oportunidad a la hora de hacer quites en situaciones comprometidas.

La prueba evidente de que se ha convertido en uno de los subalternos más solicitados del escalafón vino de la mano de los Premios Cossío en 2010, cuando se le concedió el reservado para el mejor banderillero de la temporada.



Puestos a recordar



JAVIER VELLÓN

DOS SAGAS DEL TOREO EN ALMASSORA

El 18 de mayo de 1989 se celebró en Almassora un festival taurino, en el que estuvieron presentes representantes de dos de las sagas taurinas más renombradas del momento. Por una parte, Juan Antonio Ruiz 'Espartaco' y su hermano Antonio; por otra Tomás Campuzano y su hermano menor, Manuel.

El cartel del festejo, que se desarrolló en una plaza portátil con los tendidos repletos de aficionados, lo completaron el malogrado rejoneador Ginés Cartagena y el diestro de Cantillana Manuel Ruiz 'Manili'. Los novillos lucieron la divisa de José Ortega, que resultaron colaboradores. Todos los participantes pasearon los máximos trofeos de sus oponentes.

En **aplausos.es** hablan los toreros, los ganaderos, los periodistas... y tú también.

Expresa tus comentarios y hazte oír, porque **tu opinión cuenta**

AplausoS.es
SEMANARIO TAURINO

...crecemos juntos



Y cada semana en tu kiosco...

La revista decana del periodismo taurino

¡Suscríbete ya!

y recíbela cómodamente sin salir de casa

desde **75€**

Estimable labor de Varea ante un bravo ejemplar de Manolo Beltrán

Vinaròs, sábado 1 de octubre de 2011

XIII Bolsín Taurino de Castellón en la modalidad de clases prácticas
Temperatura agradable

Más de tres cuartos de entrada

Cinco erales y un añojo de Manolo Beltrán, lustrosos, cómodos de defensas y de juego variado. Destacó por su bravura el lidiado en tercer lugar, marcado con el número 79, al que el ganadero le perdonó la vida y se llevó de regreso a la finca.

Borja Álvarez, de la Escuela Taurina de Alicante (Entera algo contraria, pinchazo y entera delantera. PETICIÓN CON SALUDOS)

Jesús Valdevira, de la Escuela Taurina de Albacete (Entera trasera tendida con desarme, cuatro pinchazos, cinco descabellos, entera y descabello. SILENCIO)

Varea, de la Escuela Taurina de Castellón (Simuló la muerte. DOS OREJAS Y RABO SIMBÓLICOS)

Jorge Expósito, de la Escuela Taurina de Valencia (Tres pinchazos y entera. SILENCIO)

Vicente Soler, de la Escuela Taurina de Castellón (Estoconazo. DOS OREJAS)

Iván Jiménez, de la Escuela Taurina de Castellón, que actuó fuera de concurso (Pinchazo, hace guardia, entera que asoma por debajo y descabello. OREJA)

El sexteto actuó vestido de corto e intervino un picador.

VICENT CLIMENT - Fotos: V. Ferrando

Gran ambiente en Vinaròs, con casi lleno en los tendidos. La afición del Baix Maestrat tiene ganas de toros en una temporada en la que sólo se ha celebrado

una corrida en su capital. La plaza marinera fue el marco ideal para que los novales desarrollaran todos sus progresos ante un encierro variado de Manolo Beltrán y la organización ha de tenerla en consideración para la próxima edición. El trofeo se lo llevó Varea por unanimidad del jurado y el ganadero obtuvo el premio de la bravura con el eral que le cupo en suerte al de Almassora, que volvía a la actividad tras superar ciertos problemas físicos.

Varea tiene un magnífico concepto del toreo, se le nota que se mira en los artistas. Además atesora otras virtudes: gusto, temple y composición estética. Pero ha de evolucionar y debe corregir ciertos desarreglos como pasarse a su oponente demasiado lejos y la espada, que en esta ocasión no hubo de utilizar. Cierto es que, a medida que avanzaba la lidia se iba confiando y hubo más acople en las reuniones. En algún derechazo arrastró literalmente la mano por la arena y en los doblones iniciales hubo mando por bajo. El bravo novillo fue a más, resultando el colaborador ideal para llevar a cabo una estimable obra. Al final, Jonathan, visiblemente emocionado, compartió la gloria de la vuelta al ruedo con Manolo, que estaba satisfecho. Enhorabuena a los dos.

Vicente Soler, picado en su amor propio, salió a revientacalderas y no se dejó ganar la pelea. El de Burriana es un torero de raza que desplegó el capote de rodillas en dos largas y otros tantos faroles. Con los palos se lució en un quiebro en tablas y al violín. Con la muleta no bajó el pistón y, aunque embarullado a veces, evidenció sus ganas desmedidas por sobresalir en esta difícil profesión. No le importó un achuchón y remató por manoletinas. Con

la espada, un cañón.

Fuera de concurso actuó el tercer castellonense, Iván Jiménez. El gitanito ha pegado un estirón y se dispuso a tapar bocas y decisiones más que cuestionables, como dejarlo fuera del festejo de l'Alcora. Abandonando por un momento los patrones artísticos se puso de hinojos para saludar al colorado. Después surgió el sentimiento, ése tan consustancial a los de su raza, de manera natural, sin aparente esfuerzo. Está verde, ¡qué duda cabe!, pero hubo instantes de oles rotundos al ligar el último muletazo de cada serie con el remate de pecho ante un noble añojo. Con el carretón ha de practicar la suerte suprema.

Abrió la tarde Borja Álvarez jugando con armonía los brazos a la verónica. El animal quiso quitarse el engaño y llevó la carita arriba, dificultando la labor por el lado derecho. Al natural anduvo correcto y pudo tocar pelo de andar más certero con los pinchos.

Jesús Valdevira lanceó envarado pero en el último tercio destacó por su valor sereno. El de Beltrán se orientó por el derecho y se venció por el izquierdo, pero el albaceteño se quedó quieto y acabó metiéndolo en el canasto. Está nuevo, sobre todo con los aceros, pero tiene arrestos, que es lo principal.

Jorge Expósito se dobló toreramente por bajo con un novillo que cabeceaba cuando hacía presa en las telas. Porfió al natural para robarle algunas arrancadas e intentar llevarlas hasta el final. En los redondos abusó del cite rectilíneo pero se enmendó en los ayudados a dos manos. Marró a espadas y ahí se le esfumó un posible trofeo.



Varea



Iván Jiménez

Reflexiones sobre las JMJ

Jotaté ha vuelto a enfundarse el chispeante en la temporada que ahora cumple sus últimos ciclos. El regreso desde las garras de la parca del Pontífice del toreo ha supuesto un gozo infinito en cuantos le admiramos. No ha resultado fácil, dado que la lesión de Aguascalientes fue tremenda. De milagro, y de los gordos, cabe calificar el hecho.

Pero a Jotaté se le ha tratado con descarnada dureza desde su reaparición en Valencia, donde el Usía de turno lo midió con distinto rasero a otros. Después, doy fe, tomaron ejemplo los de Linares, Gijón y Barcelona. Y con crudeza despiadada lo han juzgado ciertos medios de comunicación y su legión de acólitos, más preocupados por contar hiperbólicamente las faenas ramplonas de las pseudofiguras que no llevan a nadie a la plaza fuera de los abonos, que de transmitir la verdad. Los miedos de los toreros, convertidos en funcionarios de economía ajena, sirven para llenarles los bolsillos.

Pero Jotaté es un antisistema, un indignado de las anquilosadas estructuras por las que ser rige la fiesta, que ha convertido cada una de sus nueve actuaciones en una JMJ (Jornada Mundial Josetomasista), ha arrastrado tras él legiones seguidores que han generado riqueza en las ciudades donde lo han contratado, rentabilizando con creces los honorarios en sectores ajenos al taurino como la restauración –no había menú de peregrino-, la hostelería –ninguna iglesia abrió sus puertas durante la noche- o el transporte público –sin bonos gratuitos-.

Las insidias de los malos periodistas, interesados en taponar los ojos a los aficionados que hablan de oídas y dejan que otros piensen por ellos, han dado resultado y así, en Linares, pude escuchar un grito que recordaba a otro proferido sesenta y cuatro años atrás, “¡José, no te reconozco!”, poco antes de lo de Manolete. Y Jotaté, estoico, abstraído del ambiente hostil, se afanaba en entregarse en cada mulatazo frente a un manso de libro, en no defraudar.

Seguro que su equipo ha cometido errores, sobre todo en la elección de las ganaderías, mas lo que nadie puede ni debe reprocharle es falta de profesionalidad. Por eso, cuando en la matinal nimeña tenía asegurada la salida por la Puerta de los Consules, uno de esos pérfidos

comunicadores abandonó discretamente la barrera que ocupaba antes de que saliera el sexto toro, escondido bajo una gorra de enorme visera y entre el repudio general de sus vecinos. ¡Pobre hombre rico!



VICENT CLIMENT



El Club Taurino de Castellon hace entrega de la Divisa de Honor a “El Parralejo”

J. A. Ribes

El Club Taurino de Castellón, hizo entrega de la Divisa de Honor al novillo-toro más bravo de la pasada Feria de la Magdalena, de nombre Organillo nº 16, de la Ganadería “El Parralejo”. Situada en la sierra norte de Sevilla en plena “ruta del toro” en el termino municipal de Zufre (Huelva), cuya finca consta de 400 hectáreas, formada en el año 2007 por D. José Moya Sanabria con un lote de 51 vacas y

dos sementales de Jandilla y 74 vacas y dos sementales de Fuentymbro.

D. Ramón Jiménez, presidente del Club Taurino de Castellón, hizo entrega de la Divisa de Honor al gerente de la ganadería D Rafael Molina, leyendo el acta en la que se hacía constar el premio al novillo de la ganadería “El Parralejo. A continuación nos explicaron todos los pormenores de la finca, así como los novillos que vendrán a la Fira de la Magdalena 2012.

La presidenta de La Revolera, Victoria Andreu, disertará en el Foro del Club Taurino de Castellón

El día 8 de Noviembre, a las ocho de la tarde, la sede del Club Taurino de Castellón acogerá una nueva edición de su Foro Taurino, con la presidenta de la Peña Femenina La Revolera como protagonista. Victoria Andreu impartirá una conferencia bajo el título “PRESENCIA ACTIVA DE MUJERES EN LOS TOROS”



¡Eh Toro! recibe el Cossio a la Difusión Cultural

La Real Federación Taurina de España ha fallado los XVIII Trofeos Nacionales Cossio, correspondientes a la temporada 2011, recayendo en la revista ¡Eh Toro! de nuestra provincia los trofeos a la Difusión Cultural de la Fiesta.

Con una tirada impresa que ronda los 5.000 ejemplares y una periodicidad trimestral, la revista, fundada en 1997, ha constituido la columna vertebral de la federación castellonense, convirtiéndose, con el paso del tiempo, en el mejor testigo de cuantas actividades han realizado peñas, clubs y asociaciones provinciales.

La entrega de los premios tendrá lugar en el transcurso de la "Gran Gala Nacional del Toreo", que se celebrará en Madrid el día 26 Febrero de 2.012 y el la que además de estos galardones se entregarán las medallas al mérito taurino.

PREMIOS COSSIO 2011

Matador

José María Manzanares

Ganadería

Herederos de Don Celestino Cuadri

Matador Revelación

Iván Fandiño

Matador de Novillos

Conchi Ríos

Ejemplar Trayectoria Taurina

D. Santiago Martín "El Viti"

Aficionada Insigne

Excma. Sra. D^a Cayetana Fitz-James Stuart (Duquesa de Alba)

Defensa Ejemplar de la Fiesta

Excma. Ayuntamiento de Salamanca

Labor en Pro La Fiesta

Gobierno de la Comunidad Autónoma de Murcia

Difusión de la Fiesta

Programa "Grana y Oro" de Castilla y León TV

Difusión Cultural de La Fiesta

Revista ¡Eh Toro! de Castellón

Peña Revelación

Tertulia Taurina Amigos de Nimes de Alicante

Peña Cultural

Club Taurino San Martín Fernando Rivera, de San Martín de Valdeiglesias (Madrid)

Peña Ejemplar

Peña Taurina Manuel Vidrié de Torrelaguna (Madrid)

La Chiculeina entrega la Insignia de Oro a Pepe Luis Ramírez

Toni Más

El pasado 24 de septiembre, la Peña Cultural Taurina "La Chicuelina" de Onda, realizó una charla coloquio en los locales de la Caja Rural de esta localidad, en la que se entregó la Insignia de Oro de la peña al matador de toros retirado Pepe Luis Ramírez Salás, natural de Castellón.

El galardonado tomó la alternativa el 15 octubre 1958 en Valencia, de manos de Luis Miguel Dominguín. Esta insignia se concede a personas relacionadas con el mundo del toro en cualquiera de sus aspectos.

En la charla estuvo como invitado Sebastian Palomo Linares quien recibió, junto al galardonado, un plato de cerámica de la Peña Cultural Taurina "La Chicuelina".



El kikirikí

La cara y la cruz

Imposible olvidarse todavía del cornalón en el rostro de Padilla. Horror en grado máximo. Una tragedia que engrandece a la Fiesta, a un torero cabal y que nos vuelve a recordar que esto es duro, muy duro. No puedo olvidarme tampoco de las lágrimas de Abellán, compañero ese día, durante el resto de la tarde. Ni tampoco de las del hermano de Juan José, Oscar, toreando en Fuengirola al poco del percance tras el brindis de su matador, Daniel Luque. Son las imágenes más sensibles, las humanas, las que emocionan. Sin embargo y de manera lamentable, nos hemos tenido que tragar por todos lados y a todas horas la más desagradable, la más sangrante y la más morbosa. Ver al Ciclón de Jerez con la cara partida en la mayoría de los medios, taurinos y no taurinos, no es justo ni elegante por mucho que digan que la noticia está ahí. Mucho ánimo, torero. Agallas no te faltan.

Lo bueno del toro es que luego vuelve a salir el de las patas negras y nos recuerda porqué esto es una pasión inexplicable. Ver un día después, en la misma plaza, lo bien que estuvo una de las revelaciones de la temporada, David Mora, nos reconfortó. Fue la antesala a una de las faenas del año, con permiso de la de Morante en Bilbao. El domingo, Alejandro Talavante estuvo sencillamente cumbre. Un auténtico faenón que, para mí, es de rabo si entra la espada. Variado, profundo, mágico. Por la derecha, por la izquierda. La gente loca. El toreo en plenitud. Temporadón del extremeño desde Vistalegre, con punto álgido en San Isidro y broche de oro en Zaragoza. Tiene que ser, si sus pájaras lo permiten, figura de las de mando. Un lujo.



JOSÉ BARREDA

Demasiadas orejas para tan poco toreo

Diversas ganaderías/ Pablo Hermoso de Mendoza, Enrique Ponce, David Fandila "El Fandi", José María Manzanares, Alejandro Talavante y Román Collado

Festival con picadores: Seis reses; 1° de Luis Terrón, 2° de Fernando Sampedro, 3° de Domingo Hernández, 4° Juan Pedro Domecq, 5° Nuñez del Cuvillo, 6° Yerbabuena, desiguales de presencia y juego.

Pablo Hermoso de Mendoza; dos orejas y rabo (rejonazo). Enrique Ponce; dos orejas (media estocada trasera y descabello). David Fandila "El Fandi"; oreja (estocada baja). José María Manzanares; dos orejas (estocada trasera). Alejandro Talavante; dos orejas y rabo (estocada y dos descabellos). Román Collado; oreja (dos pinchazos, bajonazo que hace guardia, pinchazo y estocada).

Plaza de Toros de Les Alqueries. Lleno hasta la bandera en tarde agradable.

ELOY GARCIA

El festival taurino de Les Alqueries se ha convertido en todo un acontecimiento para la localidad castellonense. La plaza de toros volvió a registrar un lleno absoluto con un público entregado a la fiesta y muy partidario de los toreros. Así, se hace fácil explicar que el exitoso balance que presenta el festejo tiene poco que ver con lo acontecido en el ruedo.

Abrió plaza Pablo Hermoso de Mendoza, que tuvo una magistral actuación ante un novillo de Luis Terrón que colaboró. De su faena cabe destacar un extraordinario quiebro en el centro del ruedo, así como el primoroso toreo de Ícaro, dando los pechos al burel. Con Pirata llegaron los adornos, que abrochó con un fulminante rejón de muerte que le sirvió para cortar los máximos trofeos.

Enrique Ponce pechó con un astado que estrelló todas sus fuerzas en el peto del picador, al que derribó en su primer encuentro. Su labor con la muleta fue intrascendente por estar dedicada a aguantar al novillo en pie aplicando toda su técnica para conseguir vestir una faena sin fondo. Tras una efectiva utilización de los aceros recibió el generoso premio de las dos orejas.

En tercer lugar se lidió un ejemplar de Domingo Hernández, de escasa presencia, al que El Fandi recibió con un farol de rodillas y un aseado toreo de capote. Volvió a demostrar que las banderillas son su fuerte, consiguiendo arrancar los aplausos más fuertes de la tarde. A la salida del tercer par fue atropellado por el animal en un susto que se saldó sin consecuencias. Con la muleta fue imposible hilvanar faena debido al nulo recorrido del astado, hasta el punto que se acostó en el albero, lo que de forma incomprensible propició una ovación del respetable. El propio matador fue el encargado de

apuntillar al toro después de recetar una estocada baja. Fue la nota curiosa.

El de Juan Pedro Domecq apuntó su invalidez desde que se hizo presente en el ruedo. Con semejante material José María apenas tuvo oportunidad de lucimiento. Sólo su prodigioso temple le permitió enjaretar un par de tandas que tuvieron el sello manzanarista. Le fueron concedidas las dos orejas tras una estocada trasera.

Alejandro Talavante veroniqueó con gusto al ejemplar de Nuñez del Cuvillo que hizo quinto, en una suerte que cada día domina mejor. Cogió los palitroques por sorpresa para firmar un solvente tercio de banderillas. Su novillo fue el que más se movió del encierro, lo que aprovechó para confeccionar una faena con su personal sello. El astado acabó pronto la gasolina y Talavante cerró la faena con una estocada en lo alto y dos descabellos que le sirvieron para pasear un rabo.

El novillero valenciano Román Collado entró en el cartel de forma sorpresiva, en una decisión difícil de entender cuando existen alumnos de la Escuela Taurina de Castellón perfectamente capacitados para este menester. Ellos sabrán. Román recibió con tres faroles a su oponente y se mostró muy voluntarioso, pero la sosa y distraída embestida del utrero de Yerbabuena apenas le permitió conseguir la ligazón. Con los aceros anduvo poco atinado y fue premiado con una generosa oreja.

Éxito de la escuela taurina en Almassora

Almassora, viernes 7 de octubre de 2011

Clase práctica. Temperatura agradable y lleno en la plaza Mayor

Dos erales de Torrenueva, sustitutos de los anunciados de Aurelio Hernando, que no fueron embarcados por chicos, buenos, destacando el que abrió plaza que dio un juego extraordinario.

Un añojo de Aurelio Hernando, que salió suelto de los muletazos.

Varea, de la Escuela Taurina de Castellón (Varios pinchazos y media. DOS OREJAS)

Vicente Soler, de la Escuela Taurina de Castellón (Estoconazo. DOS OREJAS Y RABO)

Iván Jiménez, de la Escuela Taurina de Castellón (Varios pinchazos, estocada y tres descabellos. DOS OREJAS)

V. Climent

La gente tenía ganas de ver en su pueblo a Varea. Máxima expectación en la plaza Mayor de Almassora con motivo de la presentación del novel, que hizo el paseíllo acompañado por los otros dos valores de la Escuela Taurina de Castellón, Vicente e Iván. Al final, espectáculo y todos contentos, que es lo que importa.

Los novillos colmenareños de Torrenueva, que llegaron para sustituir a los anunciados propiciaron el éxito del local y del de Burriana, que conforman una pareja taurina de las clásicas: el arte enfrentado a la raza, dos conceptos que, más que antagónicos, son complementarios para que surja la competencia sana.

Varea es un estilista que tiene buen bajo en los sorteos. En apenas una semana sacó el premio gordo en Vinaròs y en Almassora, donde se enfrentó a un novillo que dejó satisfecho a su criador. El mé-

rito de Jonathan es que estuvo a la altura de un animal que iba largo y se desplazaba más allá de lo que marca el brazo en el muletazo. Sólo el fallo a espadas le privó de los máximos trofeos.

Vicente Soler es todo raza y entrega. Llega fácil al público por su transmisión y armó el taco desde que saludó al toreo de rodillas hasta el espadazo con que lo despachó. En medio se lució con las banderillas y le construyó series interesantes sobre ambos pitones.

Iván Jiménez se las vio con el único del hierro titular. Fue un añojo poco lucido que salía suelto del muletazo y no le dejó desplegar el toreo de muchos quilates que lleva dentro. Hay que tener paciencia con el muchacho dado que está dando los primeros pasos en la aventura. Pinchó antes de agarrar la estocada definitiva y, como Varea, debe encaminar muchos de sus esfuerzos a superar este hándicap.